

**Mariela
Richmond
Tierra Maestra
Master Earth**

LHoxa
InternationART

Estado profundo del arte hoy
N.83 FEBRERO 2025
lhoxa.art





**Mariela
Richmond
Tierra Maestra
Master Earth**

Revista L´Hoxa. N.83
Febrero 2025

Editores:
Rolando Castellón / Costa
Rica-Nicaragua
Peter Foley / Estados
Unidos
Melissa Panages / Esta-
dos Unidos
LFQ / Costa Rica

Diseño Gráfico LFQ

L´Hoxa N.83
February. 2025

Editors:
Rolando Castellón / Costa
Rica-Nicaragua
Peter Foley / United
States
Melissa Panages / United
States
LFQ / Costa Rica

Graphic Design LFQ
Follow us on the web
archive: lhoxa.art
All rights reserved

**Mariela
Richmond
Tierra Maestra
Master Earth**

L´Hoxa
InternationART
Estado profundo del arte hoy
N.83 FEBRERO 2025
lhoxa.art



Cibierta edición N.63, Cúrcuma.

Mariela Richmond: Tierra Maestra

¿Acaso en vano venimos a vivir,
a brotar sobre la tierra?
Dejemos al menos flores
Dejemos al menos cantos.
Nezahualcóyotl. Rey Mexica

La artista Mariela Richmond exhibe la propuesta “Tierra Maestra”, en Satis.Factory, barrio Escalante, San José, curada por Erika Martin, febrero de 2025. Mariela comenta al respecto que temporalmente trasladó una parte del proyecto agrícola Mojoy-Agricultura, a esta casa experimental para el arte, “Con esta exposición, abriré el archivo de #laescuelitadelatierra, una pausa para reflexionar y escribir, distanciándome de las actividades cotidianas que demanda una huerta. Es un privilegio, pero también una condición”, agrega la artista.

Trabajar con la naturaleza y las tradiciones del campo implica una afrenta pero es un desafío que devuelve creces: los frutos, hortalizas, verduras, alimento para el cuerpo pero también delite al espíritu y el alma, al poder ver crecer lo cultivado en el campo que es un estímulo genuino, hace sentir -como diría Goethe-, “el impulso irrefrenable de someter a sí mismo los objetos”, lo colectado, domesticado, protegido, exhibido y encadenado a una gramática de lo natural con sus propia raíces, bejucos, tejidos, redes, todo el sistema biológico del planeta puesto a la mirada del atento observador que aprecia la diferencia y diversidad en el arte contemporáneo.

Desde esta focalización del arte que me interesa, cuando es aliado de la ciencia, lo agrícola también es otro campo de batalla en tanto la madre natura posee armas de doble filo: El agua es amiga-enemiga, benéfica para el riego pero de vez en cuando se desborda y destruye; mucho sol o sequía son deplorables pues en pocos días las plantas lo resienten y secan o disminuye el volumen del fruto; el viento refresca la campiña pero si se enfurece extermina como lo hacen las plagas actuales, son inmisericordes.

Cuando el, o la artista trabaja con materialidad viva, debe saber reconocer la capacidad de equilibrar, e indagar qué carácter de ritos escucha el planeta en el ámbito holístico, al reconocer sus lenguajes y potenciar los estímulos naturales, no viciados por la agroindustria. Conoce y sabe de las cadencias biológicas, las lunas y su influencias sobre el planeta, además la tradición legada por los ancestros al cultivar la Pachamama, aquellos pueblos originarios que la identificaron con la espiral de paso continuo (la serpiente) presta a devolver la estocada cuando se le contamina.

Me refiere a una frase eterna de Johann Wolfgang von Goethe, que engloba el arte de Mariela y eterna misión del individuo creativo que se encarga de (trans)formar, educar y por ende potenciar la cultura:

“Esto le proporciona un goce elevado, y decidiría la fortuna de su vida si obstáculos internos y externos no se opusiesen al bello transcurso de ésta hasta su culminación- (Teoría de la Naturaleza: www.elejandria.com https://www.mercaba.es/ilustracion/naturaleza_de_goethe.pdf)



Acervo de semillas del proyecto Mojojy Agri-Cultura



Mariela Richmond y Oscar Rivas, colaborador del proyecto, cosechando papa en la huerta en San Rafael de Heredia.

Ciencia/Arte. El Binomio Naturaleza/Cultura

A Mariela Richmond la distingo por estas prácticas desde que la conocí en el proyecto “La Oficina Ruidosa” con que abordó un estudio documental para la Bienal Fensa 2020 de México, por su afán de congraciarse como dije con la Pachamama, Gea para los griegos, Iriria la niña Tierra de los bribri en Baja Talamanca Caribe sur costarricense. Importa aprender su jerga y simbiosis, la manifestación del tiempo, lo atmosférico pero también la no métrica de lo intemporal, el fractal que nos enseña los ritmos vitales esenciales en el crecimiento del entorno cuando los campos reverdecen, mediando el reto de explorar su forma de arte. Implica además la aplicación de la teoría del rizoma de Gilles Deleuze y Felix Guattari de finales del siglo pasado, pero no sólo en los campos sino en las vicisitudes de la sociedad actual, y la capacidad de abrir el áspero terrón para dar un nuevo brote donde nadie sospechara que lo hiciera, pero que gesta esperanza.

El arte es una sustancia viva, el arte está vivo, el o la artista trabaja con vida. Importa leer los signos de la cultura en la historia mesoamericana preguntándonos ¿cómo hizo el rey poeta Nezahualcóyotl para idear, entre otras, aquella ingeniería de estanques y “chinampas” para alimentar a millones de bocas en el valle de México antes de la llegada de los europeos? ¿Cómo dedujeron los Incas en las terrazas de Moray el proceso de cultivar sus verduras, ideando ciencia con energía que extrapola aquellos cuerpos toroidales aplicando esa energía al cultivo de verduras que también alimentaron a ese gran imperio del altiplano andino? Trasciende que en esas terrazas domes-



Instalación con objetos, fotografías y semillas, parte de la exposición: Tierra Madre, curada por Ericka Martin en Satis.Factory.

ticaron ciento cincuenta tipos de papas, semillas y otros tantos de tomates, y las plantas de maíz con los granos más grandes que se conozcan debido a la ubicación del Valle Sagrado respecto a las estrellas del firmamento y su energía cósmica (la Vía Láctea Chaskamayu en quechua) y el río (Willkamayu) que lo irriga.

“Lo observamos en Moray, pues en cada terraza se genera diferente temperatura, hay un grado de diferencia, se conforma un toroide en cada terraza. El diámetro de

cada una de esas estructuras armónicas naturales es proporcional a la altura de la pared de piedra. La potencia calorífica acumulada por dichas piedras es proporcional a la energía que fluye en toda la estructura emanadora de poder energético y, por ello, aprecio que estamos hablando de Mecánica Cuántica”. (Quirós, V. 2020. Ciencia y arte incas. Acercamiento a Hugo Luza, investigador de la Universidad Nacional San Antonio, Cusco. Revista Meer. <https://www.meer.com/es/63241-ciencia-y-arte-incas>)

Campo de observación en Satis.Factory

Tierra expuesta, mezcla, composta entre arte, cultura y ciencia. Es una pócima muy actual y necesaria para reinventar el arte contemporáneo y estimular la convivencia además con nuestro entorno que no es sólo lo natural sino lo que trasciende de la cultura originaria, eternos protectores del hábitat. Eh ahí el paradigma, la diferencia a que refiero: el respeto hacia el planeta Tierra no es dejarla quieta a merced de las contingencias del clima como los vientos, inundaciones, deslaves, sequías, o la mano inescrupulosa de algunos seres humanos, sino explotarla con tolerancia al sacarle sus frutos con amor y gratitud por todo lo que nos da la madre natura dadora, “I be Tap”, madre parturienta, como la aprecian los pueblos originarios bruncas del valle del Grande de Térraba.

La seguridad alimentaria, la conciencia sobre los nocivos extractivismos de las grandes fincas de terratenientes o bajo el dominio de emporios neohegemónicos y sus “comodities” de las transacciones mercantiles, los mercados gastronómicos denominados “chatarra”, son prácticas

desleales en las cuales asoma la transculturalización, la corrupción y la violencia, además del desapego a la cultura del campo que también impacta hoy.

Estos son factores que impele a concientizar al recorrer esta muestra de Mariela, al ver las raicillas rizomatosas, los bejucos, hiervas de la farmacéutica tendidas en la sala, el archivo de semillas en refrigeración, me recuerdan aquella acuarela “La gran mata de hierva” 1503 de Albert Durero conservada en la Galería Albertina de Viena, útil a los investigadores de la farmacéutica para aprender de la medicina en el Renacimiento. O “Cesta con frutas” 1596 de Michelangelo Il Caravaggio del barroco romano custodiada por la Pinacoteca Ambrosiana de Milán, sirve a estudiosos del agro para aprender de las enfermedades que sufrieron las plantas en aquellas épocas ya algo borrosas de la memoria, pero gracias a la ciencia y el arte, repito, se cultivan nuevos provechos.

Esta es la clave del arte, y con esto cierro este acercamiento de gran interés, que me emociona a comentar, expuesta en aquella taxonomía de frutos, verduras, raíces, hojas, estudios en acuarela de plantas, fotografías, dibujos, modelos, maquetas de investigación en esa pared de la galería que contiene saberes, ancestralidad y pericia del investigador que no acaba de finalizar un estudio cuando ya está merodeando la raíz de otro proyecto -es espacio epistemológico y ontológico del ser-, éste es el carácter de la creatividad que empuja a buscar nuevos dominios de la existencia.

LFQ. Febrero 2025

Statement

Mariela Richmond, Escuelita de la Tierra

Es un proyecto educativo que hace desde los procesos de agricultura orgánica. Su corazón es el bosque, el gran maestro que guía las prácticas “atierrizadas”*. Se opone firmemente al uso de agroquímicos y promueve, en cambio, la cosecha de suelos fértiles y el fomento de la biodiversidad en la tierra.

Ubicada en San Rafael de Heredia, la Escuelita de la Tierra es el proyecto pedagógico de Mojoy Agri-Cultura. Busca reconectar con los saberes ancestrales y las prácticas agroecológicas que, por generaciones, han sustentado a las comunidades rurales y han mantenido un equilibrio con el entorno. Funciona como un espacio de aprendizaje integral que abarca desde la siembra y cosecha de cultivos hasta la conservación de la biodiversidad. A través de talleres y actividades, se explora el papel vital que desempeñan las prácticas tradicionales en la presentación del medio ambiente, la seguridad alimentaria y la construcción de un futuro más sostenible. (Richmond, brochure Satis.Factory 2024)

(*El entrecomillado es del editor)





Arvenses y hierbas medicinales de la huerta Mojojoy Agri-cultura, expuestas desde su raíz en el espacio expositivo.

Mariela Richmond: Master Land

Do we come to live in vain,
to sprout on the earth?
Let's at least leave flowers
Let's at least leave songs.
Nezahualcóyotl. Mexican King

The artist Mariela Richmond exhibits the proposal “Tierra Maestra”, at Satis.Factory, Escalante neighborhood, San José, curated by Erika Martin, February 2025. Mariela comments on this that she temporarily moved a part of the Mojoy-Agricultura agricultural project, to this experimental house for art, “With this exhibition, I will open the archive of #laescuelitadelatierra, a pause to reflect and write, distancing myself from the daily activities that a garden demands. It is a privilege, but also a condition,” adds the artist.

Working with nature and the traditions of the countryside implies an affront but it is a challenge that returns in abundance: the fruits, vegetables, food for the body but also a delight for the spirit and the soul, being able to see what is grown in the countryside grow, which is a genuine stimulus, makes one feel - as Goethe would say -, “the irrepressible impulse to subject the objects to oneself”, what is collected, domesticated, protected, exhibited and chained to a grammar of the natural with its own roots, vines, fabrics, networks, the entire biological system of the planet placed before the gaze of the attentive observer who appreciates the difference and diversity in contemporary art.

From this focus of art that interests me, when it is an ally of science, agriculture is also another battlefield as Mother Nature has double-edged weapons: Water is friend-enemy, beneficial for irrigation but from time to time it overflows and destroys; Too much sun or drought are deplorable because in a few days the plants suffer it and dry out or the volume of the fruit decreases; The wind refreshes the countryside but if it gets angry it exterminates like the current plagues do, they are merciless.

When the artist works with living materiality, he or she must know how to recognize the ability to balance, and investigate what character of rituals the planet hears in the holistic field, by recognizing its languages and enhancing natural stimuli, not tainted by agroindustry. He knows and knows about the biological cadences, the moons and their influences on the planet, in addition to the tradition bequeathed by the ancestors when cultivating the Pachamama, those native peoples who identified it with the spiral of continuous passage (the snake) ready to return the thrust when it is contaminated.

It refers me to an eternal phrase by Johann Wolfgang von Goethe, which encompasses Mariela's art and eternal mission of the creative individual who is responsible for (trans)forming, educating and therefore enhancing culture:

“This gives him a high enjoyment, and would decide the fortune of his life if internal and external obstacles did not oppose the beautiful course of it until its culmina-

tion- (Theory of Nature: www.elejandria.com https://www.mercaba.es/ilustracion/naturaleza_de_goethe.pdf)

Science/Art. The Nature/Culture Binomial

I have distinguished Mariela Richmond for these practices since I met her in the project “La Oficina Ruidosa” with which she tackled a documentary study for the Fensa 2020 Biennial in Mexico, for her desire to ingratiate herself, as I said, with the Pachamama, Gea for the Greeks, Iriria the girl Land of the Bribri in Baja Talamanca in the southern Costa Rican Caribbean. It is important to learn its jargon and symbiosis, the manifestation of time, the atmospheric but also the non-metric of the timeless, the fractal that teaches us the essential vital rhythms in the growth of the environment when the fields turn green, mediating the challenge of exploring its art form. It also implies the application of the rhizome theory of Gilles Deleuze and Felix Guattari from the end of the last century, but not only in the fields but in the vicissitudes of today’s society, and the ability to open the rough clod to give a new sprout where no one suspected it would do so, but which creates hope.

Art is a living substance, art is alive, the artist works with life. It is important to read the signs of culture in Mesoamerican history by asking ourselves: how did the poet king Nezahualcōyotl devise, among others, that engineering of ponds and “chinampas” to feed millions of mouths in the valley of Mexico before the arrival of the Europeans? How did the Incas on the terraces of Moray deduce the process of growing their vegetables, devising

science and energy that extrapolates those toroidal bodies, applying that energy to the cultivation of vegetables that also fed that great empire of the Andean highlands? It turns out that on these terraces they domesticated one hundred and fifty types of potatoes, seeds and as many tomatoes, and the corn plants with the largest grains known due to the location of the Sacred Valley with respect to the stars of the sky and its cosmic energy (the Chaskamayu Milky Way in Quechua) and the river (Willkamayu) that irrigates it.

“We observed it in Moray, because on each terrace a different temperature is generated, there is a degree of difference, a torus is formed on each terrace. The diameter of each of these natural harmonic structures is proportional to the height of the stone wall. The heat power accumulated by these stones is proportional to the energy that flows throughout the structure that emanates energy power and, therefore, I appreciate that we are talking about Quantum Mechanics.” (Quirós, V. 2020. Inca science and art. Approach to Hugo Luza, researcher at the National University of San Antonio, Cusco. Meer Magazine. <https://www.meer.com/es/63241-ciencia-y-arte-incas>)

Field to watch at Satis.Factory

Exposed land, mix, compost between art, culture and science. It is a very current and necessary potion to reinvent contemporary art and stimulate coexistence with our environment, which is not only natural but also what transcends the original culture, eternal protectors of the

habitat. Therein lies the paradigm, the difference I am referring to: respect for the planet Earth is not about leaving it still at the mercy of climate contingencies such as winds, floods, landslides, droughts, or the unscrupulous hand of some human beings, but rather exploiting it with tolerance by extracting its fruits with love and gratitude for everything that the giving Mother Nature gives us, “I be Tap”, mother in labor, as appreciated by the Brunca native peoples of the Grande de Valley. Terraba.

Food security, awareness of the harmful extractivism of large landowner farms or under the domination of neo-hegemonic emporiums and their “commodities” of commercial transactions, the gastronomic markets called “junk”, are unfair practices in which transculturalization, corruption and violence appear, in addition to the detachment from the culture of the countryside that also impacts today.

These are factors that prompt us to raise awareness when visiting this exhibition of Mariela, seeing the rhizomatous rootlets, the vines, the pharmaceutical herbs lying in the room, the archive of seeds in refrigeration, they remind me of that watercolor “The Great Grass Tuft” 1503 by Albert Dürer preserved in the Albertina Gallery in Vienna, useful to the pharmaceutical researchers to learn about medicine in the Renaissance. Or “Basket with Fruits” 1596 by Michelangelo Il Caravaggio of the Roman Baroque guarded by the Pinacoteca Ambrosiana in Milan, serves agricultural scholars to learn about the diseases that



plants suffered in those times already somewhat blurred from memory, but thanks to science and art, I repeat, new benefits are cultivated.

This is the key to art, and with this I close this approach of great interest, which I am excited to comment on, exposed in that taxonomy of fruits, vegetables, roots, leaves, watercolor studies of plants, photographs, drawings, models, research models on that wall of the gallery that contains knowledge, ancestry and expertise of the researcher who has not just finished a study when he is already lurking at the root of another project - it is an epistemological and ontological space of being - this is the character of the creativity that pushes to seek new domains of existence.

LFQ. February 2025

Statement

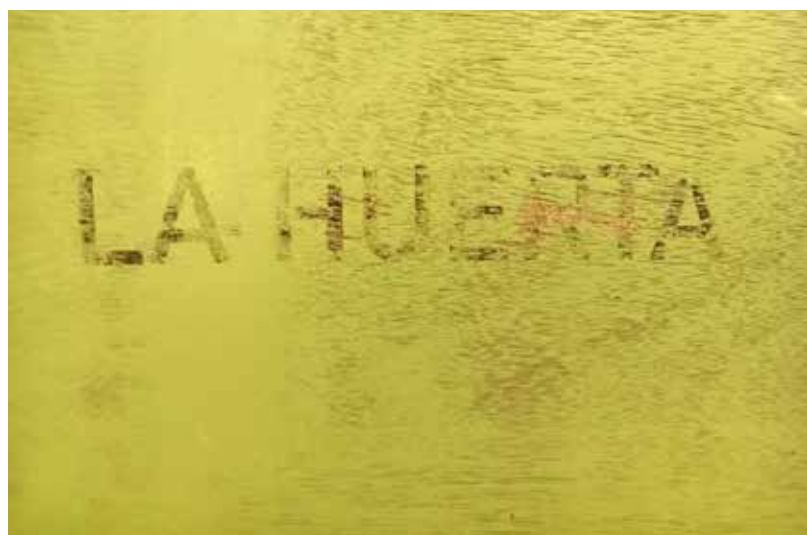
Mariela Richmond, Little School of the Earth

It is an educational project that uses organic farming processes. Its heart is the forest, the great teacher who guides the “grounded” practices*. It strongly opposes the use of agrochemicals and instead promotes the harvesting of fertile soils and the promotion of biodiversity on the land.

Located in San Rafael de Heredia, the Escuelita de la Tierra is the pedagogical project of Mojoy Agri-Cultura. It seeks to reconnect with ancestral knowledge and agroecological practices that, for generations, have sustained rural communities and have maintained a balance with the environment. It functions as a comprehensive learning space that ranges from planting and harvesting crops to the conservation of biodiversity. Through workshops and activities, the vital role that traditional practices play in addressing the environment, food security and building a more sustainable future is explored. (Richmond, brochure Satis.Factory 2024)

(*The quotation marks are from the editor)

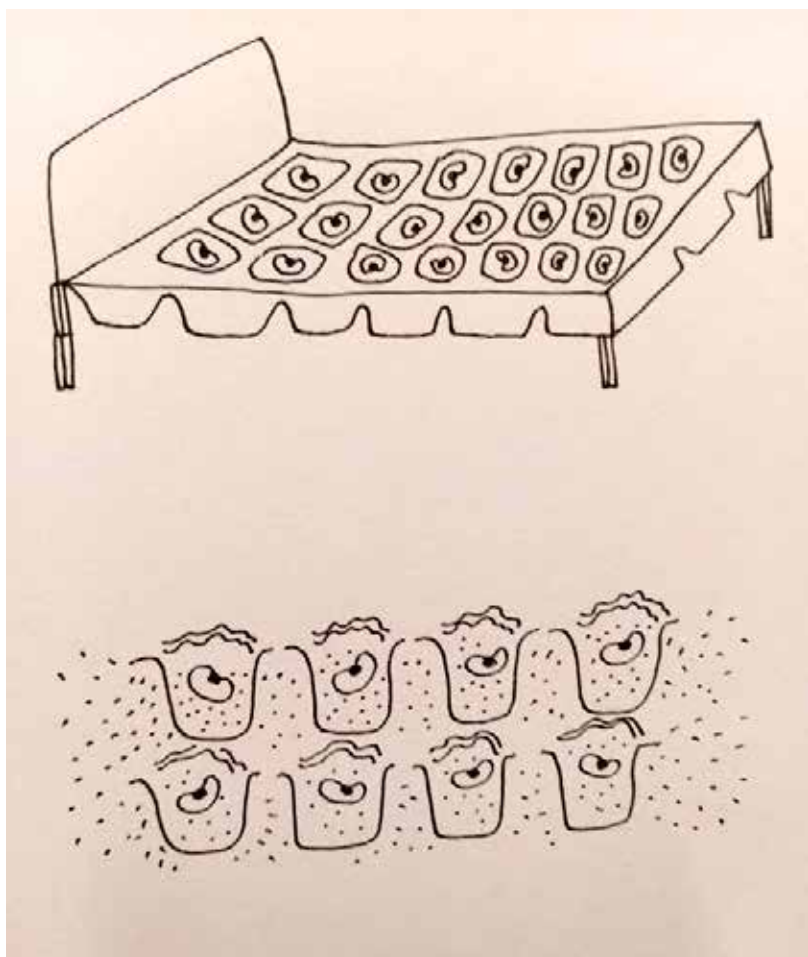
**Mariela
Richmond
Tierra Maestra
Master Earth**













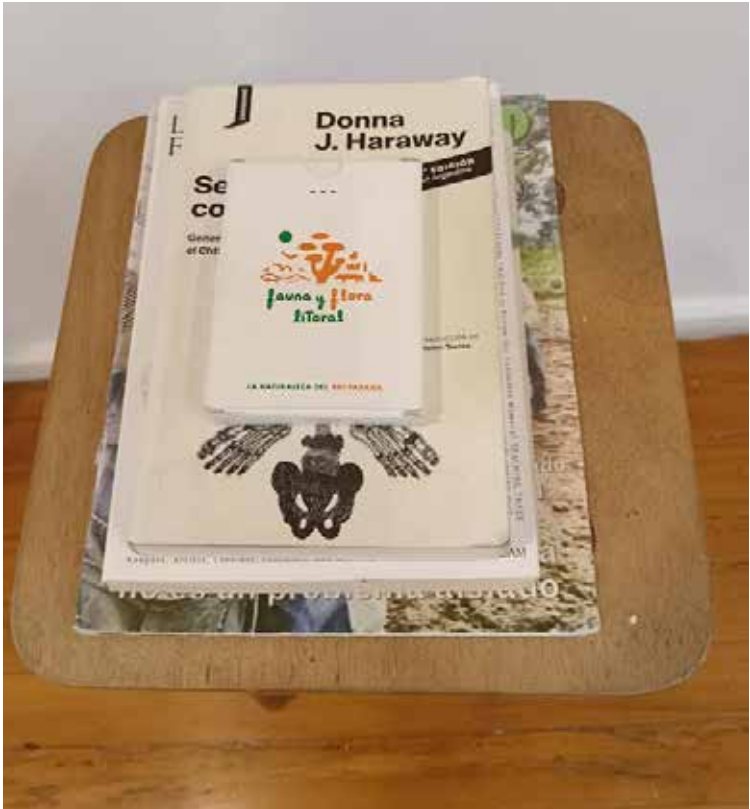




















































































MUSEO de POBRE
& TRABAJADOR



colectivo de arte

